

THE PARTICIPATION OF  
**JEWISH  
WOMEN**

IN COMMUNITY  
ORGANIZATIONS:  
THE WIZO  
OF MEXICO

*Recibido: 25 de febrero de 2021  
Aprobado: 18 de marzo de 2021*

LA PARTICIPACIÓN DE LAS

# MUJERES JUDÍAS

EN ORGANIZACIONES  
COMUNITARIAS:  
LA WIZO DE MÉXICO

KARLA CAROLINA  
VÁZQUEZ SALAZAR



## RESUMEN

Durante algunos años, las mujeres judías tuvieron problemas para ser tomadas en cuenta en varios aspectos de la vida institucional ya que fueron relegadas a lo que se consideraban actividades *propias de su género*. Con el tiempo lograron abrirse paso y crearon organizaciones femeninas con dos objetivos: ayudar a los miembros de la comunidad menos favorecidos y ayudar a la sociedad mexicana como agradecimiento al país que las acogió en los momentos de mayor necesidad. De entre estas organizaciones femeninas la Woman's International Zionist Organization (WIZO, por sus siglas en inglés) resalta por ser una de las más longevas y que engloba a miembros de todas las comunidades que conforman la colectividad judía.

La WIZO ha tratado de adaptarse a los tiempos modernos y uno de sus mayores logros es mantenerse activa y con una base de socias en crecimiento, a pesar de los altibajos derivados de los acontecimientos económicos o sociales que les ha tocado vivir. Es esta base permanente de socias lo que hace posible seguir dando vida a los proyectos de beneficencia, así como su esfuerzo constante de apoyar a la población en riesgo debido a desastres naturales. Tienen varios desafíos por cumplir derivados de los cambios sociales que estamos experimentando, además de la urgencia de renovar la interacción con las generaciones más jóvenes, porque en ellas recaerá el trabajo que llevan en este momento y sin las cuales la existencia de la propia institución podría terminar.

**Palabras clave:** trabajo comunitario, mujeres, judíos, México, beneficencia.

## ABSTRACT

For some years, Jewish women had problems being taken into account in various aspects of institutional life since they were relegated to women's activities. They managed to break through and create women's organizations with two objectives: to help the less favored community members and to help Mexican society as gratitude to the country that welcomed them in times of greatest need. Among these women's organizations, the Woman's International Zionist Organization (WIZO) stands out for being one of the longest-lived and encompasses members of all the communities that make up the Jewish community.

WIZO has tried to adapt to modern times, and one of its most outstanding achievements is to remain active and with a growing membership base despite the ups and downs derived from the economic or social events they have to live through. This permanent base of members makes it possible to continue giving life to charitable projects and its constant effort to support the population at risk due to natural disasters. They have several challenges to meet derived from the social changes that we are experiencing and also the urgency to renew the interaction with the younger generations, who are the ones in which the work they carry out at this time will fall and without which the existence of the institution itself could end up.

**Keywords:** community work, women, jews, Mexico, charity.

## INTRODUCCIÓN

En años recientes hemos visto un incremento en los estudios sobre mujeres judías y su relación con la fundación del Estado de Israel y su trabajo institucional. Ellas encontraron su camino mediante la creación de organizaciones con las que pusieron su granito de arena cuando aún estaban bajo el protectorado británico y durante la consolidación de Israel. Además, tuvieron problemas para ser tomadas en cuenta en las políticas sionistas (Kabalo, 2008, p. 14), ya que fueron relegadas a lo que se consideraban actividades *propias de su género*.

El espíritu de estas mujeres nunca decayó y lograron abrirse paso para asegurar un rol igualitario ante el hombre, encontrando su nicho principalmente en tres esferas: los civiles que habían sido afectados por las guerras, los combatientes y las familias que eran impactadas por las situaciones políticas y económicas (Kabalo, 2008, p. 14). Su trabajo inició en Europa y, posteriormente, se extendió a otras partes del mundo hasta llegar a Latinoamérica, lugar donde se replicaron varias de esas organizaciones como el Comité de Damas OSE, Na'amat (Damas Pioneras), Hadassah (aunque se concibió en Nueva York); las nacidas en México: Comité de Beneficencia de Damas Israelitas de México *Froien Farein*, Unión Femenina Monte Sinaí, Comité de Damas Maguen David, Consejo Mexicano de Mujeres Israelitas, entre otras.

En México encontramos a las mujeres migrantes de una “primera generación” que tienen que apoyar a su esposo o a la familia para conseguir el sustento, porque muchos de ellos no gozan de los medios de subsistencia adecuados. Son estas mujeres las que crean organizaciones femeninas con dos objetivos: ayudar a los miembros de la comunidad menos favorecidos y ayudar a la sociedad mexicana como agradecimiento al país que los acogió en los momentos de mayor necesidad. De entre estas organizaciones femeninas, la Woman’s International Zionist Organization (WIZO, por sus siglas en inglés) resalta por ser una de las más longevas y que engloba a miembros de todas las comunidades que conforman la colectividad judía.

## LOS MIGRANTES

Los judíos que se iban asentando en México comenzaron a organizarse para llevar a cabo los servicios religiosos y, poco a poco, notaron la necesidad de crear una institución que pudiera tener otro tipo de facultades para apoyarse unos a otros; es así como, en 1912, surgió la Congregación Alianza Monte Sinaí, la cual tenía a su cargo la beneficencia y los servicios religiosos. Más adelante lograron la conformación de un panteón, escuelas y un centro deportivo —que sería el centro de la vida social, cultural y deportiva de la naciente comunidad— y, finalmente, la construcción de la primera sinagoga en México.

## KARLA CAROLINA VÁZQUEZ SALAZAR

Licenciada en Historia por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (FES-A) y jefa del Área de Archivo del Centro de Documentación e Investigación Judío de México (CDIJUM). Desde 2008 trabaja en archivos públicos y privados. Se capacitó en diversos cursos y talleres de encuadernación, paleografía, archivística y manejo de bases de datos, conservación, entre otros. Es encargada de la capacitación para servicio social y personal del CDIUM. Ha colaborado con artículos para el boletín *Vitral* del CDIUM y la revista *HistoriAgenda* del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH).

## Como todos los migrantes, **las mujeres traían consigo la formación que habían recibido en sus países de origen.**

Con el paso de los años, la primera comunidad dio origen a otras, ya que había algunas diferencias con respecto a los ritos o fueron creadas conforme llegaban migrantes de otros puntos del mundo. En este contexto, se crearon: en 1922, Nidje Israel; en 1923, la Comunidad Sefaradí; en 1938, Sedaka y Marpe (que cambió su nombre a Congregación Maguen David, en 1984); en 1954, Beth Israel, y en 1961, Bet-El.

Como todos los migrantes, las mujeres traían consigo la formación que habían recibido en sus países de origen, ya fuera como esposas, hijas, suegras, viudas o prometidas; eran pues

el corazón de la familia y pilar del hogar, que vela y cuida no sólo de las necesidades materiales de la familia, sino también tiende su mano maternal para plantar la viña del Señor y mantiene un hogar lleno de espiritualidad judía. (Avigdor, 1960, p. 9).

Entre los inmigrantes que llegaron a México existían varias posturas ideológicas, religiosas y políticas, lo que los empujó a construir instituciones relacionadas con ellas (Shabot, 2013, p. 169). De entre todas esas posturas, el sionismo, a inicios de los treinta, no era el más numeroso ni popular; su *boom* se dio con el ascenso del nazismo y el recrudecimiento del antisemitismo en varias partes de Europa.

Al sionismo se le define comúnmente como el movimiento que proclama y promueve el retorno del pueblo judío a su hogar ancestral *Eretz Israel* y que luchó

para la creación de un Estado judío independiente y soberano (Newman y Sivan, 1983, p. 251). Se le divide en varias tendencias dentro del mismo movimiento, por ejemplo: Sionismo Político (aludía al sueño de volver a la tierra ancestral, sobre todo, por la vía diplomática), Sionismo Realizador–Práctico (pensaban que la medida era crear una vida judía en Palestina. Apoyaban la migración), Sionismo Sintético (está a favor de la diplomacia y el fortalecimiento de las instituciones para lograr el establecimiento de un Estado), Sionismo Socialista (apoyan el Estado judío y la autodeterminación, separando las cuestiones religiosas de la política), entre otros.

En México el movimiento empezó en la Comunidad Ashkenazi y poco a poco fue permeando en otras comunidades, como lo fue en la Comunidad Sefaradí, que organizó varias instituciones comunitarias alrededor del pensamiento sionista, de entre ellas surgió el primer grupo de mujeres sionistas: WIZO.

### HISTORIA DE WIZO

La WIZO se concibió como un movimiento internacional de mujeres sionistas fundado en Inglaterra, en 1920, por Vera Weizman, Rebeca Sieff y Edith Eder (Dorfsman, 2013, p. 2), en cuyos estatutos se mantiene la idea de ser apolíticas y apartidistas. Se dividió en dos brazos activos, uno en Londres, con Rebeca Sieff al frente del trabajo, y otro en Palestina, a cargo de Henrietta Szold.

## Al **sionismo** se le define comúnmente como el movimiento que proclama y **promueve el retorno del pueblo judío a su hogar** ancestral *Eretz Israel*.

Estas mujeres reconocieron un amplio campo de posibilidades para poder ayudar a las mujeres y niños que estaban pasando grandes carencias en Palestina. El plan principal implicaba brindar los conocimientos y herramientas suficientes para que las mujeres pudieran tener un rol más activo y con mayor seguridad en la colonización de las tierras; para ello se tenían que atender los problemas de salud, alimentación, vivienda y educación, además de fuentes de trabajo que no pusieran en riesgo a la mujer. A pesar de su impulso a la formación profesional y vocacional para enfrentar los retos que se acercaban en Palestina, no se dejaba de lado prepararlas para también cumplir con el rol que tradicionalmente se les asignaba en el judaísmo: el cuidado de la educación religiosa de los hijos, el cuidado de la familia y su casa.

Se inició entonces una oleada de trabajo para crear escuelas agrícolas, clínicas para mujeres embarazadas y sus bebés (conocidas como *Tipat Halav* o Gota de leche, en su traducción), guarderías, jardines de niños, granjas de entrenamiento, cursos de higiene, nutrición y economía doméstica, refugios para mujeres maltratadas, centros de prevención de la violencia familiar, se generaron trabajos para mujeres y villas juveniles. Cabe destacar que no se hizo distinción alguna y los servicios se ofrecían a todos los pobladores de Israel, así como a los inmigrantes que llegaban y esto ayuda a su aculturación, estando en contacto con los padres, apoyándolos con sus necesidades e iniciando los programas de entrenamiento para mujeres (Kabalo, 2008, p. 22).

Gracias al trabajo incansable de todas sus federaciones alrededor del mundo, la WIZO ha logrado reunir más de 250 mil voluntarias que mantienen y crean nuevos proyectos en beneficio de todas las personas en Israel y en sus países de residencia. Es una organización no gubernamental (ONG) reconocida por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), con estatus consultivo en el Consejo Económico y Social de la Organización de las Naciones Unidas (ECOSOC, por sus siglas en inglés) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), lo que se traduce en voz y asesoramiento más no en voto.

### LA WIZO EN MÉXICO

La WIZO de México tuvo dos creaciones. La primera en 1938, cuando un grupo de mujeres sionistas sefardíes decidió poner manos a la obra y apoyar el trabajo iniciado unos años antes por la WIZO Mundial. Muchas de ellas, al ser migrantes, habían sido miembros de la organización en sus países de origen, entonces trajeron consigo ideas nuevas y pugnaron por replicarlo en su nuevo hogar.

Así, el 26 de marzo de 1938, se reunieron 32 señoras previa cita de la Organización Sionista Sefaradí de México. La junta fue presidida por el vicepresidente de la Organización Sionista Sefaradí de México, León Behar, y como secretario, Víctor Mitrani, secretario de la Organización Sionista Sefaradí de México. “Se dio lectura a una carta firmada por varias señoras en la que exponen ante la Organización Sionista Sefaradí de México su intención



de formar la wizo en México” (wizo, 1938, p. 1).

De entre las damas que estuvieron en esa primera junta se eligió una mesa directiva provisional, con Sara Palacci como presidenta, dando origen a la primer Federación wizo en México. Se nota un gran ánimo por cumplir con las misiones que tiene la wizo Mundial; en estos primeros años el trabajo que realizan está enfocado sólo en ese punto, más adelante iniciarán su trabajo sin importar la comunidad o grupo social al que pertenezcan las personas beneficiadas.

En ese mismo año llegó a México una delegada de la wizo Mundial, quien tuvo contacto con damas de las colonias alemana y húngara y habían acordado colaborar con la wizo, la delegada ignoraba que ya se había formado un grupo previamente y solicitó que se hiciera una conferencia para que pudiera llegar a las damas de toda la

colectividad. Para mayo, llegó a ellas una carta de Víctor Mitrani, informándoles de la creación de una filial en Guadalajara.

Hasta ese momento la wizo no lograba fusionar a socias de otras comunidades, pues había un distanciamiento bastante marcado entre ellas, lo que dificultaba un trabajo unificado. La situación permaneció así hasta 1940, cuando Sara Palacci informó sobre el acercamiento de un grupo de damas de la colonia Ashkenazi; sin embargo, no llegaron a un acuerdo hasta que Juliet Benjamin, vicepresidenta de la organización Hadassa, logró un acuerdo de todas las ideas conformando dos grupos wizo, coordinados por una oficina central que sería la wizo de México. Así se dio vida a los dos grupos fundadores de la wizo de México: Teodor Herzl (grupo de las señoras sefaraditas) y Henrietta Szold (grupo de las señoras ashkenazitas).

Ya unificados los esfuerzos, se incrementaron las socias y se formaron nuevos grupos que están fuertemente relacionados, primero por su sector comunitario y después por sus relaciones sociales de parentesco y amistad. Hasta hace pocos años es que se crearon grupos “mixtos”, en los que pueden reunirse mujeres de todas las comunidades, lo cual fue un gran paso para la renovación de las socias y las relaciones entre las comunidades. La wizo se convirtió entonces en un aglutinante, no sólo para la beneficencia, también como una forma de conocer a otras mujeres, tener nuevas amistades, discutir temas de actualidad y, en general, tener un mejoramiento cultural y educativo.

Su principal preocupación en los primeros años fue conseguir los recursos necesarios para las clínicas y guarderías que estaban en Palestina, hubo una en particular que apoyaron con mucho ahínco, La casa cuna de Bersheeva “Rosario Castellanos”, pero con el paso del tiempo sus ojos



se fijaron también en México y su Budget se dividía entre éste y Palestina.

Leyendo las actas de las juntas del Comité Ejecutivo (se trata de la primera parte del Fondo Institucional WIZO conformado por *ocho libros* de actas del Comité Ejecutivo). También se tiene las actas del Consejo Directivo y los reportes de Presidentas. Todos ellos se encuentran a resguardo del CDIJUM), se puede intuir que todas las mujeres integrantes de la WIZO eran mujeres casadas que, desde sus trincheras, hacían lo que estaba a su alcance; era mucha la pasión, pero necesitaban prepararse más. La solución fue crear seminarios para presidentas, los miembros de la mesa directiva asistían a cada grupo para ayudarlas en sus actividades, sobre todo cuando no lograban alcanzar los Budget que les eran asignados, ya fueran socias o donativos.

Eran mujeres que no descuidaban sus actividades domésticas y familiares que, además, hacían un tiempo extra para organizar las juntas de grupos, los proyectos de recaudación y su participación en las comisiones de las que formaban parte. Las relaciones sociales adquirieron gran importancia porque eran el medio que tenían para conseguir donativos para las escuelas o guarderías en Palestina y la misión que tenían en México, como el apoyo a estancias infantiles, amueblado de escuelas e incluso becas a alumnos de la UNAM.

Las actividades se diversificaron, pasaron de simples tés sociales (WIZO, 1939, 13bis) a actividades de meses de planeación, como lo era el Bazar WIZO (WIZO, 1942, p. 27), el cual implicó un evento cultural por todo lo alto y reunía a la comunidad en un solo lugar.

El Bazar consistió en un trabajo increíble, en los primeros años se solicitaba a las socias que hicieran algún producto manual por grupo, algunas tejían, otras con-

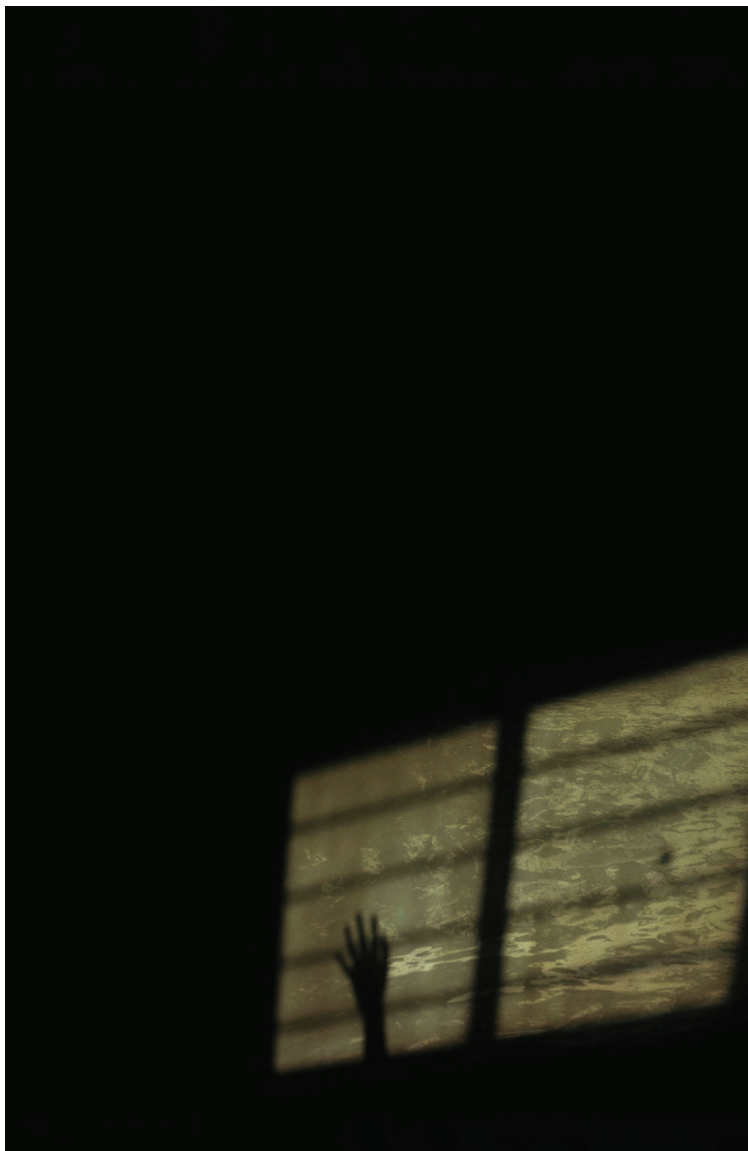
segúan donaciones, artículos para vender: “Se mandarán cartas a todas las socias pidiéndoles que regalaran algún objeto de cierto valor para venderlo. Se formará una comisión para que le hablaran a cada socia en particular” (WIZO, 1942, p. 27). Se trabajaba en las casas de las socias: “Para organizar el Bazar se decidió hacer varios grupos de señoras para efectuar los trabajos. Uno en casa de Erna Moscona, otro en casa de Esther Babani y otro en casa de Denisse Benbasat” (WIZO, 1943, p. 29).

En todo momento, las socias WIZO tuvieron en mente la importancia de seguir educándose y educando a sus compañeras. El conocimiento es importante para poder entender los principios del sionismo, para ello tenían las Tardes Culturales (WIZO, 1942, p. 26) o la Velada Teodor Hertzl-Jaim Bialik (WIZO, 1952, p. 33). Fundaron en 1952 el Comité Cultural para darle orden a sus actividades y así ayudar a las representantes de grupo, las cuales compartían el conocimiento adquirido con las demás.

Para 1953 se creó el Ulpan (o escuela de hebreo), que más tarde llevaría el nombre de su primer Mora, Pauline Kovalski. Esa escuela de idiomas se centraba en la enseñanza del hebreo, pero más tarde impartió clases de historia, artes, literatura, entre otras, para seguir impulsando la educación de las socias.

Todas estas actividades dieron pie a que en 2003 se creara el Centro de Educación y Capacitación “Lizette Mussali”, con la intención de seguir en constante preparación, que contarán con recursos personales y laborales para generar nuevas oportunidades de superación a través de talleres y diplomados, con el apoyo de Fundación Activa (se trataba de una organización no lucrativa dedicada a prestar servicios de inserción laboral, capacitación en proyectos de autoempleo y asesoría de negocios).





#### COMO NOTA FINAL

La wizo ha tratado de adaptarse a los tiempos modernos. Estas damas no se han quedado estáticas en las mismas actividades, tratan de estar a la vanguardia. Desde sus inicios se ha trabajado para ayudar a la mujer a empoderarse, a alcanzar una mayor autoestima y un mejor sustento familiar, sin dejar de lado los preceptos del judaísmo.

Uno de los mayores logros de la wizo es mantenerse activa y con una base de socias en crecimiento, a pesar de los altibajos derivados de los acontecimientos económicos o sociales que les toca vivir. Es esta base permanente de socias la que hace posible seguir dando vida a los proyectos de beneficencia que caracterizan a la organización (como la educación de la mujer y el apoyo a las necesidades de escuelas y guarderías en México e Israel), así como su es-

fuerzo constante de apoyar a la población en riesgo debido a sismos, inundaciones o huracanes.

Desde su inicio, como una institución meramente de beneficencia, WIZO ha logrado diversificar sus actividades para que sus miembros puedan cultivarse en diferentes áreas, por lo que abrió talleres de historia del arte, música, historia, computación; éste en particular está enfocado a las socias de mayor edad para poder acercarlas a las nuevas tecnologías y que no sea una limitante en su desarrollo. Además, integraron talleres de capacitación laboral para lograr que las participantes crearan emprendimientos para el autoempleo, así como administración de sus finanzas.

Ese abanico de oportunidades ayudó a ampliar la red de socias y a reforzar o crear lazos entre los grupos que conforman a la Federación mexicana. Muchas de ellas entraron por recomendación de familiares o de amigas y, conforme se desarrollaron en diversas actividades o pertenecieron a los puestos de las mesas directivas, se conscientizaron de lo importante de su labor benéfica y de la capacitación que se le debía dar a todas las socias, para que puedan enfrentarse a las necesidades de la sociedad.

Tienen la ardua tarea de tratar de involucrar a los jóvenes que estudian preparatoria en los colegios de la red judía, llevándolos con ellas a los eventos que organizan para sensibilizarlos y hacerlos partícipes de su labor social y que no sean ajenos a estas actividades.

En México ha logrado establecer una red de apoyo para escuelas primarias, secundarias y guarderías, no sólo con las donaciones de material didáctico o de mobiliario, sino también por medio de la impartición de talleres para padres para acercarlos a temas de importancia en la educación, la crianza, los eventos sociales recientes; además, realizan actividades re-

creativas para los niños como obras de teatro, la celebración del día del niño o fechas importantes para ellos como Navidad o Día de Reyes.

Actualmente, la WIZO tiene varios desafíos por superar, derivados de los cambios sociales que estamos experimentando y de la urgencia de renovar la interacción con las generaciones más jóvenes, que son en las que recaerá el trabajo y sin las cuales la existencia de la propia institución podría terminar.

## REFERENCIAS

Archivo-CDIJUM, Fondo Institucional WIZO, Libro de Actas 1, 1938-1943.

Archivo-CDIJUM, Fondo Institucional WIZO, Libro de Actas 2, 1954-1966.

Avigdor, J. (1960). *La mujer Judía. Su posición y su papel dentro del judaísmo*. México: Kehila Ashkenazi Nidje Israel.

Dorfsman, D. (2013). *WIZO México. Ciclo 2011-2013*. México: WIZO México.

Kabalo, P. (febrero, 2008). "Leadership Behind the Curtains: The Case of Israeli Women in 1948". *Modern Judaism*, núm. 1 (28), pp. 14-40. Consultado el 17 de febrero de 2021. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/30130933>

Newman, Y. y Sivan, G. (1983). *Judaísmo A-Z. Léxico ilustrado de términos y conceptos*. Jerusalem: Departamento de Educación y Cultura Religiosa para la Diáspora/Organización Sionista Mundial.

Shabot, E. (2013). Variantes en la identificación con el proyecto sionista dentro de la Comunidad Judía de México durante la primera mitad del siglo xx. En Gojman, A. (coord.), *100 años de vida institucional judía en México: mosaico de experiencias y reflexiones (1912-2012)*. México: FES Acatlán/UNAM-CDICA-Comité Central de la Comunidad Judía de México. pp. 168-187.